

## Texto de la abjuración de Galileo

Yo, Galileo, hijo del difunto Vincenzo Galileo, florentino, de 70 años de edad, personalmente presente en este Tribunal y de rodillas ante Ustedes, Eminentísimos y Reverendísimos Cardenales, Inquisidores Generales en toda la República Cristiana contra la herética perversidad. Teniendo ante mis ojos los Sacrosantos Evangelios que toco con mi mano, Juro que siempre he creído, creo ahora y, con la ayuda de Dios, seguiré creyendo en el futuro, todo lo que la Santa, Católica y Apostólica Iglesia tiene por verdadero, predica y enseña.

Pero, como, después de haber sido jurídicamente ordenado que abandonase la falsa opinión de que el Sol es el centro del mundo y que no se mueve y que la Tierra no es el centro del mundo y se mueve, y que no podía mantener, defender o enseñar de ninguna forma, ni de viva voz ni por escrito, la mencionada falsa doctrina, y después de que se me comunicó que tal doctrina es contraria a la Sagrada Escritura, escribí y di a la imprenta un libro, en el que trato de la mencionada doctrina perniciosa aportando razones muy eficaces en su favor, he sido juzgado por este Santo Oficio como claramente sospechoso de herejía.

En consecuencia, queriendo eliminar de la mente de vuestras Eminencias y de todos los fieles cristianos esta vehemente sospecha justamente concebida contra mí, vengo con corazón sincero y fe no ficticia, a abjurar, maldecir y detestar los susodichos errores y herejías y, en general, todo error, herejía y secta contraria a la Santa Iglesia. Y juro que en el futuro no diré ni afirmaré nunca, ni verbalmente ni por escrito, cosas que puedan hacerme sospechoso. Y si conozco algún hereje sospechoso de herejía, lo denunciaré al Santo Oficio o al inquisidor del lugar donde me encuentre.

Yo, Galileo, que suscribo, he abjurado, jurado, prometido y me he comprometido a lo que precede. En fe de lo cual, de mi puño y letra he firmado la presente declaración de mi abjuración y la he leído en voz alta, palabra por palabra, en Roma en el Convento de la Minerva el 22 de junio de 1633.

Yo Galileo, he abjurado, como anteriormente consta de mi puño y letra.

<http://www.elaverno.net/index.php/la-abjuracion-de-galileo/>